



MINISTERIOS KENNETH COPELAND

Notas de Estudio Semanales: *La Voz de Victoria del Creyente*

Día 1 – Kenneth Copeland | Aprende a vivir una vida de fe

¿Cuál es la diferencia entre la esperanza bíblica y simplemente desear algo? Mira *La Voz de Victoria del Creyente* mientras Kenneth Copeland enseña que la fe es el título de propiedad de las cosas que deseas. Vive una vida de fe y descubre cómo la esperanza bíblica es una expectativa confiada de bien basada en las promesas de Dios. Usa la fe para aferrarte a esas promesas y recibir las en tu vida. ¡Edifica tu esperanza sobre la Palabra de Dios, pon tu fe en Sus promesas y espera con confianza el bien que Él ha provisto para ti!

Introducción

Kenneth Copeland enseña cómo la Fe da sustancia a la esperanza bíblica, cómo el Espíritu Santo obra sobrenaturalmente a través de los creyentes, y por qué predicar el evangelio a todas las naciones sigue siendo una asignación urgente.

Estúdialo

I. La fe es el título de propiedad de las cosas que esperas.

- «Ahora la fe es la seguridad (la confirmación, el título de propiedad) de las cosas [que] esperamos» (Hebreos 11:1, Biblia Amplificada, Edición Clásica).
- La fe percibe como hecho real lo que no se revela a los sentidos físicos.
- Cada vez que veas la palabra *Fe*, piensa: título de propiedad.
 - Ya es mío ahora.
 - Tengo el título de propiedad por mi Fe.
- La fe se aferra a lo que Jesús ya compró para ti.
- La esperanza bíblica no es desear.
 - La esperanza es una expectativa confiada, bien fundada, de bien basada en las promesas de Dios.
 - La fe da sustancia a esa esperanza.

II. La justicia de la Fe te lleva a una relación correcta con Dios.

- Pablo contrasta la justicia basada en la ley con la justicia basada en la Fe (Romanos 10:5-10).
- La justicia basada en la Fe no depende de pruebas naturales ni del esfuerzo humano.
- La PALABRA de Dios resuelve el asunto.
 - El Hermano Copeland recuerda la declaración: “La Biblia lo dice, yo lo creo, y eso lo resuelve”.
- Todo el que invoque el Nombre del SEÑOR será salvo (Romanos 10:13; Hechos 2:21).

III. Las personas deben oír el evangelio para creer.

- “¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin un predicador?” (Romanos 10:14).
- Los predicadores deben ser enviados (Romanos 10:15).
- La asignación de los Ministerios Kenneth Copeland es predicar la PALABRA de Fe sin concesiones “desde la cima más alta al valle más profundo, y a todos los confines de la tierra”.

- Los Colaboradores son parte de esa asignación porque son quienes envían.
- El Cuerpo de Cristo trabaja unido conforme cada coyuntura aporta su parte (Efesios 4:16).
- La fe produce expectativa.
- La expectativa es una parte importante de la esperanza bíblica.
- La fe mira a la PALABRA de Dios con expectativa confiada en vez de simplemente desear que algo suceda.

IV. El Espíritu Santo obra sobrenaturalmente a través de los creyentes.

- En el Día de Pentecostés, los creyentes fueron llenos del Espíritu Santo y hablaron en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen (Hechos 2:1-4).
- Personas de diferentes naciones oyeron el mensaje en sus propios idiomas.
- El Hermano Copeland comparte una experiencia en Filipinas cuando una mujer lo oyó hablar en su idioma natal aunque él estaba hablando en inglés.
- Al tratar con lo sobrenatural, la Fe debe mirar más allá de lo que los sentidos físicos pueden explicar.
- El Espíritu Santo puede hacer que las personas oigan lo que Él quiere que oigan.

V. El evangelio debe ser predicado a todas las naciones.

- Jesús dijo: “Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin” (Mateo 24:14).
- Hay urgencia en dar a cada nación la oportunidad de oír acerca de Jesús.
- Los creyentes tienen una asignación para ayudar a llevar las buenas nuevas de Jesucristo al mundo.

Hazlo Personal

La esperanza bíblica es más que desear que algo suceda. Es una expectativa confiada fundada en las promesas de Dios, y la Fe es el título de propiedad que se aferra a lo que Dios ha dicho.

Escribe una promesa de la PALABRA de Dios que aplique a tu situación. Léela, créela y comienza a dar gracias a Dios por ella con expectativa confiada.

Día 2 – Aprende a oír al Espíritu Santo | Keith Moore

¿Estás escuchando la dirección del Espíritu Santo en tu vida diaria? Sintoniza La Voz de Victoria del Creyente mientras Keith Moore enseña cómo una vida de fe viene por oír el pronunciamiento ungido de las Palabras de Cristo. Descubre cómo el Espíritu Santo —el Autor de la Palabra— vive dentro de ti para enseñarte, alumbrarte y ayudarte a saber qué hacer, aun cuando el razonamiento natural no tiene la respuesta. Decide escuchar al Espíritu Santo, confía en Su dirección y sigue lo que Él te revele. ¡Él quiere ayudarte todos los días, dondequiera que vayas y en todo lo que hagas!

Introducción

Keith Moore es el fundador y presidente de Moore Life Ministries y de Faith Life Church, con sedes en Branson, Misuri, y Sarasota, Florida. Su transmisión diaria Faith School enfatiza los fundamentos de la fe y ser guiado por el Espíritu Santo. El Hermano Moore es un ministro, maestro, compositor y músico respetado.

Estúdialo

I. Has nacido de Dios para vencer al mundo.

- «Porque todo lo que es nacido de Dios vence al mundo» (1 Juan 5:4).
- Tu ADN espiritual es el de un vencedor.
- La fe es la victoria que vence al mundo.

II. La fe viene por oír el pronunciamiento ungido de Cristo.

- Romanos 10 habla del *rhema* de fe estando cerca de ti, en tu boca y en tu corazón (“Cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón”, Romanos 10:8).
- Las personas deben oír antes de poder creer (Romanos 10:14).
- Los predicadores deben ser enviados para que la gente pueda oír el evangelio (Romanos 10:14-15).
 - La fe no viene meramente del sonido de palabras rebotando en tus tímpanos; la Unción está involucrada.
- El hombre vive de cada *rhema* que procede de la boca de Dios (Mateo 4:4).

III. Oír y retener son esenciales para vivir por Fe.

- No es Dios, Su Palabra ni la fe lo que falla. No existe tal cosa como un fracaso de la Fe de Dios.
- Los creyentes deben entrar en fe y permanecer en fe.
- El punto de partida es oír de Dios por ti mismo.
- El Espíritu Santo, el Autor del Libro, vive dentro de ti.
- Dios es Espíritu, y Su Espíritu vive en ti.
- Dios no tiene que hablar audiblemente para comunicarse contigo.
 - Por Su Unción, Él puede alumbrarte.
 - En un momento no lo sabías, y al momento siguiente sabes.
- «Confía en Jehová con todo tu corazón» en vez de apoyarte en tu propio entendimiento (Proverbios 3:5-6).
- Usa tu mente para examinar la información, pero no tomes decisiones basándote solo en el razonamiento.
- Si aún no sabes qué hacer, sigue orando hasta que lo sepas. La Unción hará que lo sepas.

IV. La Unción te enseña.

- “Pero la unción que vosotros habéis recibido de Él permanece en vosotros” (1 Juan 2:27).
- La Unción enseña a los creyentes y revela la verdad.
- Esto no significa que los creyentes no necesiten la iglesia o los dones ministeriales.

- Dios usa a hombres y mujeres como vasos, pero la revelación viene por medio del Espíritu Santo.
- Los maestros y ministros deben apoyarse en la Unción en lugar de depender solo de su propia capacidad.
- El Espíritu Santo te revelará algo que no podrías aprender mediante investigación natural.
- Entrénate para reconocer el testimonio interior en lugar de depender completamente del razonamiento natural.
- El Espíritu Santo desea guiarte en decisiones prácticas de la vida diaria.

V. Escuchar al Espíritu Santo puede protegerte y dirigirte.

- Keith comparte cómo repetidamente sintió que debía revisar el pasador de dirección en un avión antes del despegue.
 - Aunque personas con experiencia le aseguraron que ya había sido revisado, el impulso continuó.
 - Detuvo los motores y lo revisó por sí mismo.
 - Faltaba el pasador. Esto podría haber llevado a un desastre.
- La presión natural lo urgía a continuar, pero la dirección interior le dijo que se detuviera.
- El incidente ilustra por qué los creyentes deben aprender a escuchar incluso cuando las circunstancias, los horarios u otras personas parecen decir algo diferente.
- El Espíritu Santo quiere ayudarnos todos los días, dondequiera que vayamos, en todo lo que hagamos.

Hazlo Personal

Haz esta declaración:

El Espíritu Santo vive en mí. La Unción me enseña, me alumbró y me ayuda a saber qué hacer. Confío en el Señor con todo mi corazón, y escucho Su dirección todos los días, dondequiera que vaya y en todo lo que haga.

Día 3 – Aprende a oír la voz de Dios | Keith Moore

¿Has oído de Dios acerca de tu situación, y te estás aferrando a lo que Él dijo? Mira *La Voz de Victoria del Creyente* mientras Keith Moore enseña por qué llevar una vida de fe comienza con oír de Dios por ti mismo y luego aferrarte a lo que Él ha hablado. Cuando los pensamientos, los sentimientos o las circunstancias desafían tu fe, no tienes que vacilar ni considerar un resultado contrario a la Palabra de Dios. Busca a Dios hasta que oigas de Él, elige creer lo que Él dice y aférrate a tu fe. ¡Rehúsa considerar cualquier otro resultado que no sea lo que Dios ha hablado!

Estúdialo

I. La fe viene por oír un pronunciamiento ungido de parte de Dios.

- El *rhema* de fe está cerca de ti, en tu boca y en tu corazón (Romanos 10:8).
 - La fe viene por oír el pronunciamiento ungido de Cristo (Romanos 10:17).
- No importa lo que esté pasando en tu vida, lo primero que debes buscar es una Palabra del Señor.
- Dios puede hablar por Su Espíritu dentro de tu espíritu o vivificar (resaltar) algo para ti a partir de la Palabra escrita.
 - Si eso es de Dios, la Unción estará involucrada.
- Hasta que hayas oído de Dios, no estás listo para orar la oración de fe ni actuar en fe.

II. Necesitas oír de Dios por ti mismo.

- Los israelitas pasaron por el Mar Rojo por fe (Hebreos 11:29).
- Su fe se basaba en una Palabra específica que Dios les había dado.
 - Dios le dijo a Moisés que los hijos de Israel debían avanzar.
 - Moisés debía alzar su mano sobre el mar, y ellos pasarían en seco (Éxodo 14:15-16).
- Los egipcios intentaron la misma acción, pero no tenían la misma Palabra de parte de Dios (Hebreos 11:29).
 - La Palabra de Dios a Faraón fue: “Deja ir a mi pueblo” (Éxodo 5:1).
- Ver a alguien más recibir un milagro no te da fe para tu situación.
 - “¿Qué te dijo el Señor?”
- No intentes actuar basándote en el pronunciamiento ungido de otra persona.

III. Busca a Dios hasta que Su Palabra sea vivificada (hecha viva) para ti.

- Una razón principal del fracaso es no oír de Dios por ti mismo.
- La Palabra de Dios es viva y poderosa (Hebreos 4:12).
- Si no has oído de Dios, continúa buscándolo.
 - Pide — Busca — Llama (Mateo 7:7-8).
 - Ora en el Espíritu para recibir entendimiento.
- No te apresures a adelantarte antes de haber oído de Él.

IV. Una vez que oigas de Dios, aférrate a lo que Él dijo.

- La segunda razón principal del fracaso es no aferrarse.
- Dios siempre hace triunfar a los creyentes (2 Corintios 2:14).
- La fe es del corazón, no de la cabeza.
- Jesús dijo que debes hablar y “no dudar en [tu] corazón” (Marcos 11:23).

- Se necesita más que simplemente decir palabras. Puedes decir algo porque alguien más lo dijo sin creerlo en tu corazón.

- La fe es una decisión de creer.

V. Rehúsa considerar un resultado contrario a la Palabra de Dios.

- Escuchar las cosas equivocadas el tiempo suficiente puede hacer que comiences a considerar otros resultados.

- Cuando Dios ha hablado, no imagines un resultado contrario a lo que Él dijo.

- El Espíritu Santo guía a los creyentes a la verdad (Juan 16:13).

- Dios dirige tus sendas y ordena tus pasos (Proverbios 3:5-6; Salmo 37:23).

- Una vez que hayas oído de Dios, queda resuelto:

- “Yo lo sabré”.

- “Él me lo mostrará”.

- “La sabiduría vendrá a mí, y yo lo sabré”.

- “No consideraré ningún otro resultado”.

Hazlo Personal

Si no has oído con claridad, dedica tiempo a buscar al Señor y Su Palabra.

Pregúntate:

- ¿He oído de Dios acerca de mi situación?

- Si es así, ¿me estoy aferrando a lo que Él dijo, o he comenzado a considerar otros resultados?

Si no has oído con claridad, dedica tiempo a buscar al Señor y su Palabra.

Si has oído, escribe lo que Él te ha vivificado. Mantenlo delante de ti y rehúsa permitir que las circunstancias contrarias cambien tu decisión de creer.

Haz esta declaración:

Oigo de Dios por mí mismo. Elijo creer lo que Él dice y me aferro a Su Palabra. No vacilaré en mi corazón ni consideraré un resultado contrario a lo que Dios ha hablado. Creo, recibo y me mantengo firme en la fe.

Día 4 – Cómo vivir desde la obra consumada de Jesús | Creflo Dollar

¿Y si la victoria no fuera algo que tengas que ganar, sino algo que Jesús ya ha provisto? Sintoniza La Voz de Victoria del Creyente mientras Creflo Dollar enseña cómo la gracia ya ha puesto a tu alcance la salvación, la sanidad, la liberación y la victoria por medio de la obra consumada de Jesús. Descubre que una vida de fe recibe lo que la gracia ha provisto, haciendo de la obra consumada de Jesús tu línea de partida para la victoria en Cristo. ¡Recibe por fe lo que Dios ya ha provisto y vive de victoria en victoria!

Introducción

Creflo Dollar es conocido por su enseñanza profunda sobre “el Evangelio de la Gracia”. Es pastor, teleevangelista y fundador de World Changers Church International, con sede en College Park, Georgia, así como director de Creflo Dollar Ministries y de la Creflo Dollar Ministerial Association.

Estúdialo

I. La gracia provee, y la fe recibe.

- Dios es la Fuente de la fe. La humanidad no inventó la fe; Dios lo hizo.
- La salvación no es una recompensa por buen comportamiento ni algo que logres mediante tus propias obras (Efesios 2:8-10).
- Desde la perspectiva de Dios, la salvación ya ha sido provista.
 - La gracia la pone a tu alcance. La fe la recibe.
- No tienes que fabricar fe para recibir lo que Dios ha provisto.

II. La obra consumada de Jesús está completa.

- La palabra *salvos* en Efesios 2:8 proviene de la palabra griega *sozo*.
 - La salvación abarca liberación, preservación, restauración y sanidad.
 - La redacción de Pablo describe una acción completa.
- Desde la perspectiva de Dios, estás salvo, liberado y hecho completo.
- La gracia revela tu identidad en Cristo.
 - Tu identidad es clave para vivir la vida de fe (Romanos 3: -24).
- La salvación incluye reconciliación (Romanos 5:10), justificación (Romanos 5:1) y tu nueva identidad en Cristo.
- Aprende a vivir desde quien eres en lugar de permitir que las circunstancias te definan.

III. Mantén tu postura en lo que Jesús ya consumó.

- Creflo mantuvo su identidad como «el sanado» mientras enfrentaba cáncer, cirugía, herpes zóster y coágulos de sangre.
- Puede que la manifestación aún no sea visible, pero eso no cambia lo que Jesús ha consumado.
 - Su cuerpo tuvo que ponerse al día con lo que ya estaba consumado.
- Cuando las circunstancias contradigan la provisión de Dios, mantén tu postura en la obra consumada.

IV. Participa con la obra consumada de Jesús.

- Los creyentes no están tratando de terminar algo que Jesús ya consumó.
- Hay una diferencia entre el esfuerzo propio y la participación.
 - El esfuerzo propio intenta lograr lo que Jesús ya hizo.
 - La participación coopera con lo que Él ha consumado.
- El Espíritu Santo te ayuda a saber cómo participar con lo que Dios ha provisto.

- Durante el proceso de sanidad de Creflo, la participación incluyó indicaciones prácticas en cuanto a la dieta, el agua y el sueño.
 - Pregunta al Señor cómo cooperar con lo que Él ya ha consumado.
- La fe se vive mediante la obediencia diaria.
- Haz de la línea de meta tu línea de partida.
 - No comiences desde la enfermedad, la derrota, la depresión, la escasez o los problemas.
 - Comienza con lo que Jesús ya ha logrado por medio de Su sangre.
 - Comienza con: “Yo gano”; “Estoy sano”; y “Estoy liberado”.
- Descansar en la obra consumada significa que puedes celebrar lo que Jesús ha hecho antes de ver la manifestación.
- Rehúsa dejarte mover por lo que ves u oyes. Permanece firme en la Palabra de Dios.

V. La vida de fe está destinada a vivirse todos los días.

- La fe se trata de una relación con Dios, no simplemente de conocer principios.
 - No basta con saber acerca de Dios. Tienes que conocer a Dios.
- El Espíritu Santo guía y conduce a los creyentes a la verdad (Juan 16:13).
- Lo que aprendes sobre la fe debe aplicarse a la vida diaria.
 - Vívelo en tus relaciones, finanzas, circunstancias difíciles y oportunidades de dar.
- La fe se hace visible cuando surgen situaciones inesperadas y respondes desde lo que crees.
- En medio de circunstancias difíciles, recuerda:
 - “Todo lo puedo en Cristo que me fortalece” (Filipenses 4:13).
 - “Bástate mi gracia” (2 Corintios 12:9).

Hazlo Personal

La gracia revela lo que Jesús ha provisto, mientras que la fe lo recibe y vive desde esa posición.

Pregúntate: “¿Estoy tratando de lograr algo mediante esfuerzo propio, o estoy permitiendo que el Espíritu Santo me muestre cómo participar con lo que la gracia ya ha provisto?”

Escribe un área en la que has dejado que el esfuerzo propio abrume tu dependencia de la gracia de Dios.

Reconoce que eres victorioso desde tu posición establecida en Cristo.

Día 5 – Vive en la plenitud de tu identidad dada por Dios

¿Sabes quién eres en Cristo cuando llegan la tentación, la condenación o la presión? Mira La Voz de Victoria del Creyente mientras Creflo Dollar enseña cómo recordar tu verdadera identidad te ayuda a mantenerte firme en lo que Jesús ya ha logrado. Descubre cómo la gracia revela quién eres en Cristo, y cómo descansar en Su obra consumada evita que permitas que las circunstancias, los errores o las acusaciones del enemigo te definan. Mantente firme en la identidad que Dios te ha dado y experimenta una vida de fe basada en lo que Jesús ya consumó por ti.

Estúdialo

I. La gracia revela quién eres en Cristo.

- La mejor manera de vencer la tentación es recordar quién eres.
- El ataque del enemigo tiene como objetivo producir un “colapso de identidad”.
- Antes de que Jesús fuera tentado, el Padre declaró: “Éste es mi Hijo amado, en quien tengo contentamiento” (Mateo 3:17).
- En el desierto, el diablo desafió de inmediato la identidad de Jesús:
 - “Si eres el Hijo de Dios...” (Mateo 4:1-3).
- Jesús no necesitaba convertir las piedras en pan para demostrar quién era.
 - Él ya sabía que era el Hijo de Dios.
- Cuando el enemigo desafía tu identidad, no tienes que probarte a ti mismo.
- Párate sobre lo que Jesús ya ha logrado, en lugar de intentar ganar o validar lo que Él ya te ha dado.

II. No permitas que los errores provoquen un colapso de identidad.

- Tu comportamiento no redefine lo que Jesús ha logrado por ti.
- Estás creciendo y madurando mientras el Espíritu Santo te ayuda.
 - Un colapso de identidad puede llevarte de vuelta a la condenación, el temor y la vergüenza.
- Aun en tu peor día, no permitas que las circunstancias o los errores redefinan tu identidad.
- Sigue volviendo a lo que la gracia dice que es verdad acerca de ti.

III. Recuerdate tu identidad cada día.

- Creflo declara:
 - “Soy la justicia de Dios”.
 - “Soy perdonado”.
 - “Soy redimido”.
 - “Soy aceptado en el Amado”.
 - “Soy santo”.
- La confesión no es un intento de convencer a Dios de hacer algo. Hablas la Palabra porque es la verdad.
- Participas en lo que Jesús ya consumó al llevar tu manera de pensar y tu fe a estar de acuerdo con ello.
- Recuerdate con regularidad quién dice Dios que eres.

IV. Descansar significa mantenerse alineado con la obra consumada de Jesús.

- Descansar también significa mantener esa alineación cuando las circunstancias intentan moverte.
- La fe no se basa en lo que sientes, ves u oyes de otros. Se basa en lo que ya está hecho.
- La fe se aferra a lo que Jesús ha logrado.
- Rehúsa permitir que las circunstancias cambiantes cambien lo que crees acerca de tu identidad.

V. En Cristo, compartes los logros de Jesús.

- “De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es” (2 Corintios 5:17).
- Estar “en Cristo” significa que compartes Sus logros.
- Creflo ilustra esta verdad con un sobre:
 - El sobre representa a Cristo.
 - Una persona colocada dentro del sobre representa al creyente estando “en Cristo”.
 - Todo lo que le sucede al sobre también le sucede a lo que está dentro de él.
- Porque estás en Cristo, compartes lo que Jesús logró mediante Su muerte, resurrección y ascensión.
- Los creyentes han sido resucitados y sentados juntamente con Cristo (Efesios 2:5-6).
- No estás lejos de Jesús.
 - Él está en ti, y tú eres uno con Él.

VI. Mantente firme en tu identidad y vence.

- El enemigo quiere que cuestiones quién eres, especialmente cuando llega la tentación, la presión o el fracaso.
- Mide tu identidad por lo que Jesús consumó y por lo que Dios dice acerca de ti.
- La manera más rápida de vencer tu tentación es recordar quién eres.
- Quienes andan por fe en la obra consumada de Jesús no tienen que ceder a un colapso de identidad.

Hazlo Personal

Escuchar al Hermano Copeland, Keith Moore y Creflo Dollar ha traído nueva revelación mientras conversan sobre cómo la fe da sustancia a la esperanza bíblica; aférrate a tu fe y rehúsa considerar cualquier otro resultado que no sea lo que Él ha dicho; y por último, vive sabiendo que tu verdadera identidad está en Cristo y cómo encajas en la obra consumada de Jesús. Toma estas verdades y aplícalas a ti mismo para andar en victoria.

Contáctanos en: kcmlatino.org/mitestimonio

Hoy es el día para convertirte en Colaborador de los Ministerios Kenneth Copeland. Tenemos mucho que compartir contigo porque te apreciamos.

Para más información sobre la Colaboración y cómo puedes involucrarte, visita: kcmlatino.org/colaboracion

Recuerda: Dios te ama, nosotros te amamos, y ¡Jesús es el Señor!

Contáctanos

<https://kcmlatino.org>

contacto@kcmlatino.org

+57 605 316-1085